

El discurso dominante frente a la pandemia del Covid-19

(Su construcción social y el sentido común)

DR. VÍCTOR DANIEL TRUJILLO PEDROZA

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
México.

(Profesor de asignatura)

Ciudad de México, México, septiembre de 2021

Introducción.

La idea de elaborar este documento, es la de abordar un tema que me ha preocupado siempre y que lo veo reflejado en la crisis de la pandemia. Por supuesto, el tratamiento es muy inicial y en realidad será todo un tema de investigación, como muchos otros, para explicarnos muchas de las aristas que ha implicado el fenómeno mencionado.

El tema es la forma en que desde el sentido común, muchas personas tenemos la sensación de que atrás de todo lo visible en los grandes hechos sociales, las crisis particularmente, existe algo oculto, una posible manipulación desde las maneras de informar y comunicar sobre los eventos, las formas de gestionarlos y en muchas ocasiones, como concluyen estos. Por otro lado podemos observar como, haciendo un análisis con herramientas teórico-metodológicas sobre los mismos fenómenos, descubrimos que efectivamente existen elementos que no resultan tan claros o que se esconden tras las apariencias, aunque no siempre coincidan con el sentido común.

La crisis actual por la pandemia, no ha sido la excepción y aunque la “infodemia” se ha encargado de confundir demasiado las cosas, podemos observar que como hecho social, tiene un comportamiento similar en el sentido anteriormente explicado. La similitud es la forma en que se procesa la construcción de un discurso dominante y que pretende convertirse en verdad única, justo como se ha hecho en otras crisis sociales y que por supuesto se liga con los actores que ejercen el poder.

En este caso y a pesar de que la pandemia es un asunto de carácter médico y científico, evidentemente está rodeado de un ambiente político y comercial, tanto en los antecedentes, como en sus repercusiones, aflorando la lucha de poderes mundiales en ambos sentidos. Existe la sensación de que en la crisis por la pandemia, se repiten varios rasgos que se han presentado en otros períodos críticos en la historia y por los cuales, no han existido beneficios para la humanidad, sino todo lo contrario, porque los beneficios siempre han estado concentrados en las grandes corporaciones y en todo caso, en algunos países de los llamados desarrollados.

Es por eso que no puede dejarse de lado, la intencionalidad de que al origen de la pandemia o como consecuencia y aprovechamiento de la misma, apuntan a fortalecer el discurso dominante de un sector de la sociedad y que al parecer intentan reeditar el “pensamiento

único”, con el que se trata de descartar cualquier otro tipo de perspectiva para abordar la pandemia.

Objetivo:

En un primero momento, se trata de dilucidar la conformación y procesamiento del “discurso dominante”, para después en un segundo momento, se intenta verlo reflejado en la crisis social que nos ha traído la pandemia por el covid19, por lo que parece pertinente revisar críticamente la forma en que ésta se ha abordado, intentando develar los entretejidos que aguardan las diferentes posturas y como se trata de reeditar el “pensamiento único”, como se ha hecho en otras crisis sociales.

1. Discurso dominante y el “Pensamiento único”.

En todo proceso social, existe un discurso dominante y ese es el del bloque que ejerce el poder. Su elaboración y contenidos, dependen de la forma en que se piensa dirigir y construir a la sociedad. En la sociedad moderna, con la instauración de la democracia, se ha dado una lucha entre diferentes sectores por gobernar y porque su discurso predomine sobre otros alternativos, aunque siempre está latente la idea de algún sector, de imponer sus criterios mediante algún método, ya sea democrático o no necesariamente.

El llamado “pensamiento único”, en realidad es una aspiración de los sectores dominantes en una sociedad, podríamos decir que su origen se remonta a los grandes imperios, en donde todo se decidía desde el centro y todo parecía ser normal, porque el sistema social se basaba en la autocracia. Y es esa precisamente la contradicción cuando en la sociedad moderna, se aspira a imponer una sola versión para un hecho social. Aunque precisamente por esa contradicción, los intentos se dan por otras vías y con otras razones, aunque en el fondo se trate de la dominación de un sector social sobre otro y la consiguiente demostración de poder.

1.1. El discurso dominante como conocimiento y “verdad”.

La elaboración de un “discurso” en la sociedad, más allá de su connotación lingüística, siempre es producto de una idea, de un pensamiento estructurado para mostrar y asegurar la construcción de una “verdad” sobre los acontecimientos en un momento dado.

Para ser convincente, tiene que abarcar los aspectos de su elaboración, organización, institucionalización y circulación (Keller 2010).

“Ayuda a proporcionar un entendimiento teórico más sutil de la idea de ‘stock del conocimiento’, que de otra forma se quedaría más bien estática: el discurso es considerado como ‘políticas culturales y del conocimiento en acción’, como el procesamiento de ‘reivindicaciones del conocimiento y políticas de la verdad’ que, a través del tiempo, del espacio y de las entidades sociales, van desde lo local, pasando por lo transnacional, hasta lo global”.

Dicha definición, está basada en la noción de la “construcción social de la realidad” (Berger/Luckman.1968), avanza para transformarlo en un instrumento que proporcione orientación a la sociedad y que ésta lo valide como certero, dándole legitimidad para que no encuentre confrontación alguna, se institucionalice y se reproduzca por la sociedad misma. Como diría Hanna Arendt (Barrio 2015), en el mismo sentido, que normalmente en cualquier colectivo social, las personas asumen y reproducen sin reflexionar, los criterios del “discurso dominante”, porque el ser humano en comunidad y cuando está inmerso en algún acontecimiento que le genere tensión, es incapaz de imaginar y elaborar juicios, por lo que solo ejecuta operaciones de reproducción de significados¹.

Es decir, el discurso así concebido, busca tener la fuerza suficiente para imponerse y en la medida de lo posible, evitar los cuestionamientos de voces externas a quienes lo impulsan.

1.2. Eurocentrismo y el “Fin de la historia”.

A la luz de la “ilustración”, los grandes descubrimientos y los contactos con otras culturas de Asia, pero sobre todo de América a partir de su conquista, Hegel fue determinante en decir que el mundo giraba alrededor de Europa, toda vez que si bien la humanidad había empezado en África, emigró hacia oriente y es en occidente donde encuentra la cúspide, del desarrollo del ser humano. De ahí que los europeos conquistaran otras tierras por medio de la posesión de las nuevas colonias, por lo que le resultaba obvio que no habría más historia después de que Europa, hubiera alcanzado la “mayor civilización” de occidente, lo que implicaba a todo el planeta. Por eso para el gran filósofo, con Europa como el centro de toda la civilización occidental, se había arribado al “fin de la historia” (Poliodri y Mier 2017). La idea de la superioridad de la cultura de los países europeos, es la que determina la forma de relacionarse con los pueblos de América, aunque hay una diferencia entre las conquistas realizadas por España y Portugal al sur del Rio Bravo, con su catolicismo a costas y la realizada en el norte de América, ahora Canadá y Estados Unidos, realizada por los “conquistadores” provenientes de varios países del llamado “viejo mundo” y de composición

¹ El caso que utiliza Arendt para explicar esto, es el de las sociedades totalitarias, organizadas precisamente para el que el ser humano no pueda pensar ni hacer juicios.

mayoritariamente protestante, mantuvieron esa ideología de superioridad frente a cualquier otra cultura (Weber 2003)², como las que habitaban ahí.

Por supuesto, el capitalismo desde su consolidación pretendió erigirse como el único camino para la sociedad, aun mal diseñado y sin una estrategia clara, pero podemos observar sus rasgos en distintas disciplinas, intentando caracterizar al ser humano como un instrumento del capital, conformista, colaborador, innovador, individualista, manipulador, con aspiraciones económicas principalmente y para lo cual, sería capaz de hacer cualquier cosa, menos voltear en contra de sus jefes.³

Contrapesos los tuvo, principalmente con el triunfo temporal del “socialismo real” en Europa del Este a principios del siglo XX, sistema que se oponía al capitalismo y aunque en muchas cosas no se diferenciaba, en política económica e internacional, significaba un gran problema para el desarrollo del capitalismo. También tuvo un gran sobresalto con el llamado “nacional-socialismo”, que en realidad era un reflejo de las mismas aspiraciones de dominación del capital sobre una “sociedad automática”, pero convencida de que con la fuerza actuaba por el “bien común”. El régimen nazi fue el extremo del pensamiento “eurocéntrico”, que al fin eso significaba la reivindicación de la “raza aria”, los auténticamente europeos, la cúspide de la civilización occidental; fue extremo en la concentración del poder, tanto político como económico; también en la manipulación física y psicológica de la población, porque desde las direcciones en todo nivel, hasta la mayoría de la gente común y corriente, actuaban convencidas de los beneficios del sistema⁴.

Al final de la “guerra fría” y el cambio del “socialismo real”, con todo el simbolismo emanado de la caída del muro de Berlín, se fortaleció la idea del “fin de la historia”, bajo el argumento de que los intentos de cambio al desarrollo del capitalismo, habían sido meros accidentes, pero que después de dicha etapa se llegaba a la estabilidad definitiva, al triunfo indiscutible del sistema del mercado sobre cualquier otro social y político (Rapoport 2002). Argumento que retoma los principios del positivismo y del evolucionismo, desechando cualquier opción de acción de los sujetos sociales, pues finalmente diría Fukuyama que triunfa la verdadera democracia.

² Max Weber realiza un excelente análisis sociológico, en el que ubica el papel del protestantismo en la ideología y práctica de los pobladores que vienen de Europa al territorio del norte de América, misma que significa una plataforma cultural para el desarrollo del capitalismo y luego como potencia económica.

³ Una posible explicación, es que el discurso dominante para la construcción del neoliberalismo, arranca desde la “gran depresión” y que por sus tropiezos, el capitalismo tuvo la necesidad de recurrir al “Estado de bienestar”, además de que se fortalecieron otras alternativas al sistema dominante, entre otras como las ya mencionadas. Hay por lo menos tres antecedentes teóricos, el sociólogo inglés Herbert Spencer, el economista francés Jacques Rueff, y el economista austriaco Friedrich A. Hayek

⁴ Fueron muchos los programas de investigación en diferentes disciplinas, que apuntaban hacia el logro de un mejor control del personal en las empresas y la obediencia de los ciudadanos sobre la base de miedo, etc, etc.

1.3. El “Pensamiento único”, instrumento de convencimiento e imposición.

Definitivamente el “pensamiento único”, está ligado al ejercicio del poder, pues se trata de imponer, a través del discurso, una visión dominante por sobre quienes son objeto del mismo. La definición de Schopenhauer como un todo orgánico, independiente y autosustentable, que además proporciona “unicidad” al discurso y que partiendo de la voluntad, logra una representación. Un “pensamiento auténtico” que logra conmover y finalmente convencer a quienes va dirigido (Schopenhauer 2004). Por otra parte Kant, quien tuvo gran influencia en el destino filosófico de Occidente y que promovía la “razón” y los conocimientos que la acompañan, como la forma de lograr que la humanidad fuera “más libre, más crítica y más justa”, para arribar al verdadero progreso.⁵

Como parte de la demostración de la superioridad de la raza originalmente europea, el totalitarismo nacional-socialista alemán, puso el acento en la cultura de masas y la industria que de ahí se generaba, en cuanto a su capacidad de persuasión y manipulación de los procesos de transmisión ideológica del sistema. Es decir, que si bien el desarrollo del pensamiento racional con la ilustración, fortalece el camino para la emancipación humana, también ahí se encuentra el germen de la sociedad totalitaria, elementos que descubrieron Horkheimer y Adorno en “Dialéctica de la ilustración”.⁶

Ya como idea social y como parte de la teoría crítica, Marcuse elaboró la noción del “pensamiento unidimensional” (Marcuse 1993), que como tesis central, dice que en la modernidad y con la utilización de las tecnologías de producción y comunicación, la tendencia es de fortalecer, por medio de la incesante repetición y reproducción, una sola idea del progreso social, la del capitalismo incluyendo todas sus posibles variantes. Sin duda, retoma la introducción del tema de la cultura de masas, para explicar su utilización en cuanto al manejo ideológico de las masas por medio de los medios masivos de información, para legitimar la idea de que el modo de vida occidental, es el más válido a nivel mundial y el único en la perspectiva futura de la sociedad.

En lo económico, las crisis del capitalismo parecieran haber puesto en riesgo mantener la hegemonía sobre el discurso del “pensamiento único”, sobre todo a partir de la gran depresión de principios del siglo XX, aunque las alternativas a esa hegemonía, tuvieron una temporada de prueba y al final, parecería que le daban la “razón” al capitalismo en sus

⁵ (Poliodri y Mier 2017), Prefacio de libro “No para siempre”, sobre la Teoría Crítica.

⁶ Ibid. Citado por Poliodri, dice que el texto marca un punto de inflexión en la Teoría Crítica, pues los nuevos temas sobre la cultura de masas introducidos en dicha escuela, provocarán una profundización de la visión crítica sobre la sociedad capitalista y sus alternativas de sistema. Hace referencia al texto “Dialéctica de la ilustración” de Max Horkheimer y Theodor Adorno, miembros de la “Escuela de Frankfurt”.

distintas versiones. Según Rapoport (2002), después de la gran crisis se generaron tres propuestas alternativas: la del “bienestar social”, propuesta por Keynes en 1931 y llevada a cabo por la mayoría de los países industrializados, como parte del programa que ayudó al capitalismo a superar la crisis; “la autorregulación” de la sociedad, propuesta en 1944 por Karl Polanyi; y la propuesta “ultraliberal” de Von Hayek consistente en una idea totalmente contraria a las dos anteriores, impulsando la descentralización y desregulación de la economía⁷. Finalmente, ésta última también conocida como “neoliberalismo”, se impuso como alternativa a la crisis de los años 70s, que según Hayek y Friedman entre otros, era necesario ante el fracaso de la aplicación de la política económica del “bienestar social”.

En estos períodos, las propuestas y los programas se impusieron como “pensamiento único”, toda vez que se hacían acompañar por las instituciones y la propaganda para el convencimiento. Claro que no faltó la fuerza como último recurso, tal y como lo describe Naomi Klein (2011) en “La doctrina del shock”, donde como resultado de sus investigaciones, argumenta que el primer experimento de imposición del “neoliberalismo”, se dio en Chile por medio del golpe de estado contra el gobierno socialista de Salvador Allende en 1973⁸, después replicado en 1975 en Argentina. Es decir, el método puede ser por convencimiento o por imposición.

Ramonet (2020), reintrodujo el termino en el ideario de izquierdas contra el fenómeno neoliberal y el de la globalización, aplicó estos conceptos ante la euforia del libre mercado de los 80 y advirtió del riesgo del desarrollo del “pensamiento único” en materia económica.

2. La pandemia, escenario de lucha para definir e imponer el discurso dominante.

Desde el sentido común⁹, solemos decir: “piensa mal y acertarás”, por eso para muchas personas, la desconfianza frente a un problema, es la mejor forma de actuar. Una postura diferente, diría que habría que confiar en los “expertos”, porque si es un problema complicado como el que tenemos enfrente, de carácter médico y científico, no cualquiera lo puede entender, entonces se vuelve indispensable dejar todo en manos de la medicina y la ciencia. Pero siguiendo la discusión, alguien desde el sentido común diría: y porqué deberíamos de confiar tanto en todos esos actores, si finalmente en muchos casos terminan

⁷ El autor no toma en cuenta la alternativa socialista, suponemos porque al final y con la “caída del muro de Berlín”, dicha opción se difumina y pareciera retomar el mismo derrotero del capitalismo.

⁸ La autora muestra como Milton Friedman desde que arriba el gobierno socialista, ya había becado en la Universidad de Chicago, a un grupo de estudiantes chilenos de economía, para prepararlos en la escuela “neoliberal”, mismos que cuando Pinochet asume el poder, forman parte de sus asesores económicos y fueron conocidos como los “Chicago boys”.

⁹ Dice Hanna Arendt, que el sentido común representa el mundo cotidiano compartido por las personas en la sociedad, pues se trata de “el mundo aparente” (Barrio 2014:111), es la primera visión que se comparte sobre algún hecho social y que funciona como la búsqueda de sentido sobre el tema.

viendo por sus intereses y hay muchos ejemplos. Entre ambas posturas, se dividen los razonamientos y actitudes frente al fenómeno que nos ataca actualmente y se suscitan las políticas al respecto.

Es importante que con base en el “pensamiento crítico”¹⁰, adoptemos una postura de duda frente a cualquier situación social, porque finalmente la “duda” es el principio del pensamiento científico en cualquier disciplina y en el sentido común. Por lo anterior, es importante partir de no confiar plenamente en cualquier versión, hasta que podamos constatar que tenga sustento y no existan otros intereses detrás de lo aparente, es indispensable que indagemos más allá de las apariencias y retomando a Bourdieu/Chamboredon/Passeron (2002), busquemos lo que hay detrás, precisamente para validar o rechazar las distintas versiones, porque de otra manera, nos quedaríamos en la observación superficial, aparente, fenoménica, del hecho social¹¹. Debemos ir al fondo de la trama para saber los intereses legítimos o contruados que mueven a quienes discuten, elaboran políticas o toman decisiones sobre los problemas.

La pandemia actual, ha sido motivo para que los grandes centros de decisiones, impulsen un discurso que pretende ser el único válido para resolver o administrar la crisis que obviamente se ha generado por la extensión del fenómeno epidemiológico y social a nivel mundial. Para lograr su objetivo, han hecho uso de todos los recursos institucionales y corporativos a su alcance, es decir todos, para opacar o de plano borrar, cualquier voz alternativa o discordante sobre la caracterización de la pandemia y/o los métodos y medios para atacarla. De esta manera, se ha evitado una discusión abierta sobre el tema, tanto a nivel médico-científico, como a nivel social, económico y político, prevaleciendo la información y la promoción de los métodos oficiales.

El covid-19 como se le conoce popularmente a la enfermedad que originó la pandemia, evidentemente existe y está provocando estragos en la mayoría de los países del orbe. Ese es un acuerdo que prevalece entre la comunidad científica, los analistas sociales y políticos y los gobiernos de toda índole. Son pocas las voces que han manifestado su inexistencia y realmente no tienen fundamentos de ninguna especie, aunque en ocasiones las versiones

¹⁰ Escuela de pensamiento interdisciplinario desarrollado en Alemania y también conocido como “Escuela de Frankfurt”, en el que han participado grandes pensadores de diferentes áreas, como la filosofía, historia, sociología y otras (Polidory/Mier 2017).

¹¹ Ramonet dice que el “hecho social total”, se trata de un fenómeno que abarca prácticamente a todas las instancias sociales, repercutiendo todas en el ser humano. Esencialmente, retoma a definición original de Durkheim (1982) “Es hecho social todo modo de hacer, o no, que puede ejercer una coerción exterior sobre el individuo;... que es general en todo el ámbito de una sociedad dada y que, al mismo tiempo, tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales.”

más increíbles y aparentemente de oposición, han sido utilizadas para desprestigiar cualquier idea diferente, con sustento y realmente discordante¹².

Un hecho importante para poder entender el proceso de construcción del discurso dominante en la pandemia, es el antecedente de la intensa competencia comercial que mantuvieron Estados Unidos y China durante varios años¹³, pero que se intensificó poco antes de que apareciera el coronavirus (González 2002). Esa lucha nos sirve de ejemplo para observar el contexto, toda vez que Norteamérica no había tenido algún competidor tan fuerte, prácticamente desde finales de la primer guerra mundial, período en que se convirtió en la gran potencia socio-económica. Durante el período de la “guerra fría”, se mantuvo una fuerte tensión con el bloque socialista encabezado por la entonces Unión Soviética, pero no se traducía en competencia comercial por los mercados mundiales, sino en una cerrada lucha geo-estratégica¹⁴. El fin de dicho período a finales de los 70s, este enfrentamiento perdió sentido, toda vez que los Estados Unidos y sus aliados salían triunfantes, posicionando al “neoliberalismo” como el verdadero “pensamiento único” a nivel global, sin otra competencia que la de los consorcios del mismo bloque por ganar los mercados a nivel internacional y “arrastrando” al todo el bloque ex-socialista a la competencia por ganar los mercados mundiales.

Desde la década de los años 80s del siglo pasado, China modificó su política económica, para que aun considerándose como un régimen socialista, pudiera ingresar a la competencia económica, tanto por los mercados, como por la inversión de sus capitales en todo el mundo. Aunque más allá de eso, los cambios en la política económica implicaban modificaciones profundas en la economía interna y externa, programa que extraoficialmente se conoció como “Consenso de Beijing” (Quian/Fremd 2010), con el que a partir de entonces, se convertiría en el más firme competidor del bloque occidental, por los mercados mundiales y el desarrollo tecnológico.¹⁵ Sus logros fueron sorprendentes y eso ha significado que, para las dos primeras décadas del siglo XXI, la potencia oriental estuviera

¹² Este método, es muy tradicional desde los centros de poder, con el objetivo de desprestigiar cualquier oposición. Se trata de la utilización de “mercenarios”, que en el terreno de los movimientos sociales, se introducen en estos y realizan actos vandálicos para desprestigiarlos. En las redes sociales podrían ser los “trolls”.

¹³ Se habla aquí estrictamente de la confrontación entre China y E.U. desde la postguerra mundial, dejando de lado larga historia de controversias entre el país asiático y occidente.

¹⁴ Cabe hacer notar que, la “guerra fría” era una disputa entre bloques económicos, por imponer un discurso dominante frente a la sociedad mundial, aunque en apariencia mantenían criterios similares: la mejor producción, los mayores beneficios para la población, administración eficiente, progreso y desarrollo para la humanidad, etc. La diferencia era en quiénes conducían el régimen y los objetivos, en el bloque capitalista buscaba ampliar sus mercados y lo conducía el capital por medio de un Estado que le garantizara todos sus derechos y en el bloque socialista, no se buscaba el mercado, sino las materias primas para su producción y lo conducía directamente el Estado, que en apariencia garantizaba los mismos derechos para toda la población.

¹⁵ Varios autores explican que las reformas tenían el sello de Den Xiao Ping, que como máximo líder en ese entonces, las encabezó y obtuvo la aprobación del Congreso del Partido Comunista Chino. Sus logros económicos e influencia internacional han sido notorios, para preocupación de los Estados Unidos entre otros.

compitiendo a nivel comercial y de producción, en todos los rubros con los Estados Unidos.¹⁶

La guerra comercial entre las potencias, es un buen indicador para observar la forma y contenidos de la construcción del discurso dominante. Aunque China mantenga formalmente como sistema socialista, en realidad está funcionando como una especie de capitalismo de estado, por lo que la competencia con el bloque capitalista neoliberal, encabezado por los Estados Unidos, adopta la forma de competencia por los mercados mundiales y los contenidos son por la definición de políticas por medio de sus grandes conglomerados tecnológicos. Es decir, no hay distinción entre un bloque y otro en cuanto al discurso, sino que es la lucha por encabezarlo en todo el orbe (Oyarzun 2020).

“En cierto sentido, da la impresión de que lo que se confronta aquí como capacidades para hacerse cargo de la pandemia es neoliberalismo versus capitalismo de Estado. Pero estas son dos formas de capitalismo, dos modelos de estado. Sospecho que el capitalismo, la pandemia más destructiva que conocemos, buscará modos de negociar entre esas dos formas, entre esos dos modelos.”

Desde la transformación de China en función de la conquista de los mercados mundiales, el modelo económico neoliberal, dejó de ser el único. Sin embargo, el capitalismo logró recomponerse, pero con dos sistemas políticos diferenciados: el de occidente liderado por los Estados Unidos y que se basa en la prevalencia de “lo privado” por sobre “lo público” y el sistema asiático-oriental, liderado por China, donde el Estado rige el desarrollo económico y comercial del país y sus relaciones internacionales.

Para entender la controversia entre ambas potencias y los bloques que encabezan, podemos utilizar el ejemplo de los consensos de ambos, los cuales concentran la narrativa de lo que buscan. El consenso de Washington o el decálogo neoliberal, fue impulsado por Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, todas ellas con sede en la capital de Estados Unidos, Washington D. C. Estas propuestas conformaron las políticas del neoliberalismo para abordar la crisis económica en Latinoamérica y fue firmado en dicha ciudad en 1989 al final de la “guerra fría” y después de la “caída del muro de Berlín”¹⁷. Busca centralmente, que todas las economías apliquen dichas políticas y con ellas se posibilite el

¹⁶ González (2020) en su estudio sobre “Causas, evolución y perspectivas de la guerra comercial para China”, muestra los sorprendentes avances de la economía china, que ya en 2018 y 2019, estaban al parejo con los Estados Unidos y en algunos rubros lo ha rebasado.

¹⁷ Las política que conforman el decálogo, habían empezado a aplicarse en varios países del bloque occidental, en Chile y Argentina por las juntas militares que arribaron a gobernar por medio de golpes de Estado, después en Inglaterra bajo el mandato de M. Thatcher y posteriormente en otros países.

intercambio comercial y la inversión de capitales en rubros que convengan a los inversionistas, en apariencia beneficiando a todos los participantes por medio del “libre mercado”. Por su lado el consenso de Beijing, busca incidir en la competencia por medio de políticas que promuevan entre los diferentes países, la apertura a sus inversiones y el intercambio comercial, bajo la premisa de que quienes accedan, se vean beneficiados con el desarrollo tecnológico.¹⁸

Estos elementos, nos muestran el camino de confrontación entre ambas potencias, iniciado al final de la “guerra fría” y que además de que la disputa por los mercados mundiales abarca a otras potencias obviamente, es ésta la que estratégicamente marca el rumbo de la economía mundial y por supuesto, de la que podemos extraer el acento sobre el discurso dominante en la actual coyuntura. Está claro que con el fin de la “guerra fría”, también se finiquita la lucha por dos perspectivas para la sociedad y en esta nueva controversia, existe uno solo: el del capitalismo financiero y lo que está en lucha es cuál de las dos versiones se impone, si la del capitalismo comandado por el Estado chino o la del capitalismo de mercado, que encabeza E.U. Ahora la sociedad se enfrenta a un solo discurso y que pretende erigirse como “pensamiento único”, sobre todo al no tener otra alternativa para un sistema alternativo.¹⁹

La BBC relataba el 20 de mayo de 2020, los 5 elementos por los que ambas potencias se estuvieron confrontando, previamente²⁰. El primero tiene que ver con la decisión del gobierno chino, de limitar la autonomía relativa de que goza Hong Kong desde 1997, fecha en que oficialmente fue devuelta al país asiático. Estados Unidos habría amenazado con “tomar acciones” drásticas en caso de que China actuara en ese sentido. La situación se tornó tensa en ese entonces. El segundo fue el problema del mar de China Meridional, región de una histórica disputa internacional con Filipinas y Vietnam, entre otros, que empezó a agudizarse en 2016 y que en el 2020 se dio un incidente por el hundimiento de un bote pesquero vietnamita, supuestamente realizado por la marina china y que EU reclamó al gobierno chino, por aprovecharse de la situación para amedrentar a otros países. El tercero tiene que ver con las restricciones al transporte aéreo impuesto por el gobierno chino, con la

¹⁸ Los puntos del consenso de Beijing son: -Independencia y soberanía en el orden internacional. -Apertura económica y social hacia el exterior. -Protección del estilo de vida y sistema político interno del país. -Crecimiento con Equidad en base al Xiaokang (“Sociedad de paz, bienestar, salud). -Flexibilidad y adaptabilidad extrema. -Rechazar recetas de aplicación múltiple para cualquier país. -Innovar y experimentar permanentemente. -Activa defensa de fronteras y de intereses nacionales. -Pragmatismo e ideología actuando simultáneamente.

¹⁹ No se mencionan aquí otros esfuerzos de modelos alternativos, sobre todo porque no están disputando su primacía en el concierto internacional, aunque no por eso dejan de ser valiosos, pero lo que se trata aquí es de la disputa global. Entre estos podríamos citar el sistema socialista cubano, que estoicamente se mantiene a pesar del bloqueo que le siguen imponiendo, los de Venezuela y Bolivia, que aún no logran una perspectiva clara y un discurso que pueda impactar internacionalmente.

²⁰ Información de la redacción de BBC News del 20 de mayo de 2020.

justificación del intento por controlar la pandemia y que para los Estados Unidos, han significado un trato injusto para sus compañías aéreas y por lo cual, el asunto ha sido otro motivo de disputa. El cuarto es la exigencia para que los productos Huawei de origen chino, tengan que utilizar chips de empresas estadounidenses para el uso en su territorio, lo cual afecta enormemente al mercado chino y es parte de la disputa tecnológica que desde hace tiempo mantienen ambas potencias²¹. El quinto caso se refiere al origen del virus y las mutuas acusaciones sobre la responsabilidad de posiblemente crearlo, introducirlo y distribuirlo de manera intencional.

Durante los días en que se detectó y dio comienzo el contagio del SarsCov2 en Wuhan, de inmediato se agregó el tema médico-epidemiológico al conflicto entre EU y China, acusándose mutuamente de ser los causantes del virus. No es casual que las primeras noticias que tuvimos en América sobre la pandemia, hayan sido a través de dicha confrontación, pues incluso y dado lo sorpresivo del tema, todavía no se presentaban versiones medico-científicas al respecto. Por tanto, sobresalieron las declaraciones de descalificación o acusación entre las dos grandes potencias. Mientras, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China, sostenía que podría haber sido el ejército norteamericano quien trajera el virus a Wuhan, el senador Tom Cotton y el presidente Trump, describían al virus como “chino” y presumían que hubiese originado en el laboratorio de bioseguridad de Wuhan²².

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha señalado que pese a que el recorrido exacto que hizo el virus hasta saltar a los humanos aún no está claro, el SARS-CoV-19 "no era conocido antes del brote que comenzó en Wuhan, China, en diciembre de 2019". La comunidad científica parece estar de acuerdo en que el virus cruzó la barrera de las especies, de animal a ser humano, en uno de los mercados de Wuhan.

3. El discurso dominante en la pandemia.

La disputa por la hegemonía entre las dos potencias, ha tenido varias etapas y aristas, sin embargo y para acotar la temática, aquí se aborda la construcción del discurso hegemónico y su repercusión en la sociedad. Los antecedentes son muchos como ya lo vislumbramos

²¹ Expansión: Economía digital (25-05-2019) “Las empresas estadounidenses siguen dominando el universo tecnológico internacional. De manera incontestable, Microsoft, Amazon y Google son las mayores compañías del mundo por valor en Bolsa, pero comienzan a intuir la competencia que viene de Oriente. Por cada tecnológica americana, existe una réplica en el mercado chino, en forma de entidades que han crecido de manera exponencial en los últimos cinco años apoyadas por un mercado con su propia idiosincracia y con gigantescas barreras de entrada para las entidades extranjeras”.

²² La BBC News relataba ampliamente esta confrontación en marzo del 2020, donde mencionaban entre otras cosas, la asistencia de jóvenes militares norteamericanos, a los Juegos Mundiales Militares, celebrados en Wuhan, en octubre de 2019 y por lo que China habría desatado dichas suposiciones. Todo esto en respuesta a las acusaciones de EU sobre el laboratorio de Wuhan y el posible encubrimiento de sus responsabilidades.

antes, pero durante la pandemia se han suscitado algunos cambios importantes y eso es precisamente lo que nos importa aquí.

Desde el fin de la “guerra fría” y en la nueva lucha por la hegemonía, los objetivos parecen ser los mismos: dominar los mercados mundiales a través del desarrollo del capital, por lo que el discurso entonces, se basa en promover el consumismo de todo tipo. Ya no existe quien a nivel mundial, ejerza contrapesos en contra la economía de mercado, como lo hacía el bloque socialista con todas las críticas que se mereciera y se le hicieran, había una política económica distinta. Hoy las potencias que están en disputa, promueven lo mismo y por tanto podemos decir que hay un solo discurso, por cierto promovido a través del miedo hacia la población, a la que por la parálisis que la situación le impone, se ve obligada a obedecer las indicaciones (aislamiento, cuidados extremos, etc.) y prepararse para finalmente consumir “el mejor producto que ofrece el mercado capitalista”: la vacuna, para que en teoría, la sociedad pueda salvarse de la pandemia.

Como en todas las crisis sociales, ese discurso dominante es avalado y reproducido por las instituciones principalmente de salud, pero también otras, por los medios de comunicación, por los círculos sociales a nivel comunitario y hasta en las familias. Sobre todo, la base de su reproducción, está en el estilo de vida que mayoritariamente llevamos, porque está ligado absolutamente al consumismo y aunque hay una minoría que intenta transformar ese estilo o al menos cuidar sus excesos, es verdad que la mayoría nos transportamos, vestimos y sobre todo, alimentamos con productos que son nocivos para nuestra salud, para la salud pública y ahí es donde reside la principal causa de los niveles de mortalidad que pueden surgir con la infección del virus.

Por otro lado, la población ha recibido un torrencial de información en un mismo sentido: los peligros de la pandemia, la necesidad de cuidarse y esperar la cura que llegará a “salvarnos” desde los grandes laboratorios, los mismos que tienen inversiones millonarias de grandes capitales y que también obtienen ganancias super millonarias con sus exitosas ventas, pero que ahora se presentan como los que vienen a hacer el gran favor a la humanidad.

Por esa razón, se habla de que el discurso dominante es socialmente construido, dado que en realidad todos de alguna manera, contribuimos en avalarlo, consentirlo y hasta reproducirlo, convencidos o no, porque así se comporta la sociedad frente a una crisis humanitaria como la que estamos viviendo. Poco estamos dispuestos a reflexionar y juzgar si todo lo que nos dicen que pasa es cierto y por eso, poco volteamos a escuchar las voces

que tienen puntos de vista críticos sobre este hecho social y que finalmente ofrecen alternativas, que casualmente van en sentido contrario al discurso del consumismo.

4. Alternativas no escuchadas.

Son muchos los sectores sociales que son excluidos de la perspectiva hegemónica de quienes elaboran el “discurso dominante”, sin embargo cabe aclarar que existen algunas que se les puede calificar como aparentemente discordantes o de plano colaboradoras del que declaran atacar y que por lo mismo, no se incluyen dentro de las alternativas. Estamos hablando claramente de las “noticias falsas”, aquellas que plantean mentiras muy evidentes y que resultan ser increíbles, también las mal llamadas “conspiracionistas” y que suponen sin sustento, que todo es una manipulación, que las vacunas incluyen “chips” que se instalarán en el cerebro para manipulación del ser humano, etc. Dichas posturas de exageración y mentira evidente, terminan por ser el complemento del mismo discurso dominante.

Por lo tanto, se incluyen aquí las perspectivas que desde el discurso “colonizante”, son excluidas de la discusión y procesamiento de la pandemia, tal y como se les hace a todas las opciones que no son parte de la industria y que promueven la “modernidad y el progreso” de la sociedad.

4.1. Medicina tradicional y herbolaria.

Una de las alternativas a la medicina moderna es la medicina tradicional²³, que se compone de varias terapias o formas de tratamiento, pero que utiliza elementos naturales, principalmente compuestos de plantas y en el tiempo antecede a la primera, sólo que con el desarrollo de capitalismo ha sido históricamente marginada del espectro socio-económico en el que se desenvuelve toda la industria de la medicina. El desarrollo de la medicina, ligado al avance científico y tecnológico, particularmente desde “la ilustración” y a principios del siglo XVIII, se fue transformando la relación médico-paciente y sus enfermedades, hasta despersonalizarlas, ya que rompe con la relación del cuerpo con el mundo, la energía, etc. Toda vez que los estudios más profundos y detallados del cuerpo humano, posibilitaron la especialización del personal médico, de manera que el paciente necesita recurrir a varios

²³ La OMS define a la medicina tradicional como prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y/o minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades. La OPS establece que, la medicina tradicional comprende el conjunto de ideas, conceptos, creencias, mitos y procedimientos, sean explicables o no, relativos a las enfermedades físicas, mentales o des- equilibrios sociales en un pueblo determinado. Este conjunto de conocimientos explican la etiología, la nosología y los procedimientos de diagnóstico, pronóstico, curación y prevención de las enfermedades; se transmiten por tradición y verbalmente de generación en generación, dentro de los pueblos.

especialistas y esto por lógica, los va desligando cada vez más con la problemática como persona completa, para atenderlo como un grupo de órganos afectados o infectados.²⁴

Para la medicina moderna el ser humano se enferma en sus órganos vitales, mientras que para la medicina tradicional una enfermedad deriva de sus circunstancias, tanto individuales como de todo lo que le rodea y por eso se habla de que parte de una visión “cosmogónica”. Su uso es muy amplio, aunque normalmente complementario, sobre todo porque acceden a este tipo de tratamiento, las personas de menores recursos. Diferentes evaluaciones, pronostican que puede llegar hasta el 80% de la población quienes hacen uso de este tipo de medicina (Berenzon-Gorn, Ito-Sugiyama y Vargas-Guadarrama 2006).

La Organización Mundial de la Salud estableció como acuerdo en la Declaración de Beijing de 1991, solicitar a los Estados miembros de la Naciones Unidas, que promuevan políticas que garanticen una segura y eficaz utilización de las medicinas tradicionales con el objetivo de rescatar, preservar, impulsar y difundir ampliamente su conocimiento, los tratamientos y las prácticas tradicionales. El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo Sobre Pueblos Indígenas y Tribales Independientes, el cual establece en su artículo 25 numeral 2 que los servicios de salud deberán organizarse, en la medida de lo posible, a nivel comunitario. De igual forma, en la Resolución de la 56 Asamblea Mundial de la Salud, manifiesta en su punto 14.10 entre otras cosas, la necesidad de que los Estados suscritos, reconozcan la función de determinadas prácticas tradicionales como uno de los recursos importantes de los servicios de atención primaria de salud, particularmente en los países de bajos ingresos y de conformidad con las circunstancias nacionales.

En México a través de la Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la tecnología (ENPECYT) 2015 del INEGI, con respecto al reconocimiento de la existencia de medios adecuados para el tratamiento de enfermedades que la ciencia no reconoce (acupuntura, quiropráctica, homeopatía, limpias), de las personas encuestadas el 74.56 % reconoce estos tratamientos , el 18.56 no los reconoce y un 6.88 no sabe.

Cabe aclarar que si bien la medicina tradicional (MT) ha sido tratada como subalterna o de plano rechazada, con el argumento de que no aplica métodos científicos, a ésta no le interesa competir con la medicina alópata o moderna, pues la comunidad que la practica la considera como una herencia ancestral de conocimiento al servicio de la sociedad. La MT trabaja de manera científica dentro de su propio marco interpretativo, mismo que implica ver a la persona, a través de una observación profunda en su totalidad, como cuerpo físico y

²⁴ Entrevista con la Antropóloga e investigadora Fanny Escobar de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

energético, por lo que se debe diagnosticar de manera personalizada, puesto que cada persona tiene diferente historia, vivencias, experiencias, comportamiento, alimentación, actividad, etc. Es decir, la MT no puede o no debería hacer medicamentos de consumo generalizado, como lo hace la alopatía,²⁵ para quien el la cura del cuerpo humano, se centra en cada órgano por separado y así asigna el medicamento.

Durante la pandemia, en muchos pueblos y en colonias populares de las ciudades, en particular de la Ciudad de México, han sido muchas las personas que acuden con médicos tradicionales o de herbolaria, a tratarse ya sea como prevención o para cura del Covid. El fenómeno tiene dos causas fundamentales, la primera es el temor a asistir a los hospitales porque estén saturados o porque se puedan infectar y la segunda, es porque en todos los sentidos resulta más económico tratarse con métodos naturales que con medicamentos de farmacia. Así mismo, muchas personas se acercan a la MT, con el objetivo de mantenerse sanos y no tener que vacunarse o en caso de ser vacunados, tener un tratamiento que les permita evitar las consecuencias de la vacunación. “En las pláticas entre la red de medicina tradicional, profesores y doctores de Chapingo y toda las personas del medio que nos comunicamos, ha quedado muy claro que “el principal motivo por el que la gente se contagia del virus, es el miedo, porque la gente cuando está estresada o deprimida, deja de alimentarse bien y entonces le bajan las defensas inmunes”.²⁶ Respecto de las vacunas, en su colectivo recomiendan que la gente haga lo que le haga sentir bien y segura, si tiene miedo de la vacuna, es mejor que no se la pongan y se sigan cuidando con herbolaria.

4.2. Homeopatía.

La homeopatía es un modelo médico clínico terapéutico que cuenta con más de 200 años de existencia y que utiliza sustancias obtenidas de vegetales, animales y minerales principalmente. Frente al paradigma terapéutico occidental de eliminar o luchar contra la enfermedad, sus síntomas y sus agentes etiológicos; la homeopatía propone una terapéutica basada en el principio hipocrático en que lo semejante se cura con lo semejante, fortaleciendo al cuerpo para que se sane a sí mismo, teniendo muy en cuenta las emociones, desarrollando todo un sistema complejo de atención a la salud, basado en la acción farmacológica de los medicamentos homeopáticos.²⁷

²⁵ Antropóloga Fanny Escobar (UACM), investigadora de medicina tradicional y herbolaria en México.

²⁶ Norma Cerón, terapeuta en la zona popular de Ecatepec al norte de la CDMX. Aunque ha estudiado, prefiere nombrarse practicante de Herbolaria y Medicina Tradicional y no médica, porque le faltan muchos años de aprendizaje, sobre todo de forma tradicional, por medio de recibir los conocimientos de los “abuelos”.

²⁷ “Homeopatía en México”, Secretaría de Salud, Gobierno Federal, México. 2021.

La utilización de la homeopatía en México, data desde 1850 y de manera lenta pero consistente, ha erigido varias instituciones de educación profesional y posgrado, así como varios hospitales y departamentos hospitalarios públicos, además de la existencia de un sinnúmero de médicos y locales privados, dedicados a la atención de la salud con base en los principios mencionados. Por lo mismo, ha requerido y obtenido el reconocimiento oficial pertinente.²⁸ Hasta 2014, el dato más fidedigno era que un 16% de la población mexicana había hecho uso de esta rama de la medicina.

Para la homeopatía, el problema del virus no era realmente preocupante, más bien desde que escuchamos que se gestó, empezamos a prepararnos a estudiar todo lo que deberíamos recomendar. Mientras que la medicina alópata, estaba en busca de una vacuna.²⁹ La homeopatía no puede conciliar con la medicina “moderna” o preponderante, porque parten de filosofías diferentes: para los alópatas la medicina es para “microorganismos”, por lo que hay que atacar los órganos afectados; para la homeopatía, la medicina es para la persona y su “terreno” o circunstancias en las que vive y todo debe ser individualizado, porque cada persona tiene diferentes características e historia, los síntomas que se detectan van aparejados con la personalidad que cada uno tiene. “La homeopatía no está contra las vacunas, pero partimos de ideas diferentes”, porque éstas inhiben que el cuerpo se exprese y saque lo que tiene, entonces el causante de la enfermedad se queda habitando el cuerpo, por eso para la homeopatía que está a favor de la naturaleza, lo más importante es dejar que lo que está dañando salga, en este caso el virus y no siga causando estragos o se reproduzca, porque esas son las posibles consecuencias de quienes se vacunen contra el Covid19.

“La alopatía no tiene ni busca ningún tratamiento contra el virus y sus secuelas, todo se apuesta a la vacuna”³⁰, que en principio impedirá el contagio entre personas, pero a mediano y largo plazo no podrán evitar las consecuencias de dejar el virus dentro, sin que se exprese. La homeopatía lo que busca es que el mismo cuerpo pueda eliminar el virus, a través del fortalecimiento del sistema inmunológico.

²⁸ En 1983 el Senado de la República ratificó la Farmacopea Homeopática de los Estados Unidos Mexicanos y en 1998 la Secretaría de Salud, publicó la primera actualización de la Farmacopea siendo actualizada en 2007, y reeditada en su 3ª edición en 2015. Desde 1997 la Ley General de Salud reconoce los medicamentos homeopáticos, herbolarios y los remedios herbolarios. En 2006 se incorpora al modelo de unidades médicas del Plan Maestro de Infraestructura en Salud y se difunde la cartilla para la prestación de servicios con homeopatía.

²⁹ Dr. Homeópata Aillier Campuzano, ubicado en la ciudad de Oaxaca, México: para enero de 2020, ya conocíamos los síntomas y nos preparábamos para los tratamientos que tendríamos que recomendar a los pacientes, sobre todo para prevenir el contagio, aunque después empezamos a tratar a personas que se contagiaron con el virus y en todas las etapas hemos tenido muy buenos resultados.

4.3. Crítica desde la ciencia moderna.

El discurso dominante sobre la pandemia no sólo ha excluido a las opiniones que considera fuera de la ciencia o subalternas a ésta, como las que se mencionan en los puntos 3.1. y 3.2., también ha dejado fuera a las voces críticas que desde la misma ciencia, no coinciden con el abordaje que se hace desde quienes dictan la narrativa oficial, pero que con bases científicas ponen en duda el análisis y la solución que se está ofreciendo. Son varios los sectores que levantan la voz en ese sentido, aunque algunas por las presiones que reciben, han dejado sus posturas críticas. Aun así, hay organizaciones e investigadores serios que continúan en ese camino y por tal reclaman, sin ser escuchados, que por el bien de la humanidad se abra un debate serio sobre el tema.

Entre dichas voces y que se basa en otras más que toma como referencia documentada, pues todas son científicas, está la investigadora Karina Acevedo de la Universidad de Querétaro, México, quien desde el principio de la pandemia ha utilizado diferentes medios para hacerse escuchar y mantiene una red independiente por la que se expresa y a través de la misma, realiza una labor social de transmisión de conocimiento.³¹

Su expresión tiene como característica, aparte de ser muy didáctica, desmarcarse del tono de temor que en la mayoría de las informaciones observamos, pues difunde el conocimiento sobre el virus y la pandemia, evaluando con fundamentos y desmitificando muchos de los postulados de la mayoría de la información, que nos indican el “extremo” grado de mortalidad del virus por ejemplo, al demostrar que el SarsCov2 tiene un 2.2% frente a otros virus que han tenido mayores tasas.³² (Fig. 1). Y con base en lo anterior y otros datos, que la infección no significa muerte, dado que eso depende de la fortaleza de nuestro sistema inmune, lo cual depende de nuestro estilo de vida y consumo, que es donde radica verdaderamente el problema. Otra causa de la tasa de mortalidad, es la edad de la población, ya que como hemos sabido, es mayor mientras mayor edad. Pero esto también se desmitifica, bajo la demostración documentada de que dicha tasa de mortalidad, no es tan diferente de la que normalmente existe por la edad (Fig. 2), sin embargo en la

³¹ Dra. Karina Acevedo Whitehouse, de formación veterinaria MVZ, Maestría en Ciencias de Ecología Marina, Doctorado en Inmunogenética por la Universidad de Cambridge, Posdoctorado en Epidemiología por el Instituto de Zoología de Londres. Ha tenido que recurrir a medios independientes, porque también se ha visto limitada fuera y dentro de la universidad. Dicta conferencias dando seguimiento a la pandemia, siempre basándose y citando publicaciones sobre investigaciones y datos oficiales de los organismos internacionales. Su lema es: “El conocimiento como antídoto contra el miedo” y tiene un sitio web donde se puede consultar una parte de sus aportaciones: <https://kacevedow.wixsite.com/vidyaysatya> en face-book aparece a través de “Akasha Comunidad” un círculo cultural que le ha dado cabida y en “Telegram” también tiene un canal como “Akasha Comunidad” donde se puede localizar toda su producción.

³² SARS (2002) 9.6%, MERS (2012) 34.4%, Ébola (1976) 40.4% entre otros.

información cotidiana, pareciera ser que estamos frente a un virus con alta tasa de mortalidad.

Ahora bien, otro aspecto que ha sido mal abordado y por lo tanto así informado hacia la población, es el de las vacunas, pues Dra. Acevedo, sostiene con base en consultas de investigadores como se puede ver en las referencias, que el tratamiento del virus y la producción de las vacunas, contradicen los principios darwinistas. Veamos, todas las vacunas están elaboradas en función de la primera versión del virus y las variantes son muchísimas, la mayoría no importantes, pero algunas si lo son y por eso son las más conocidas.³³ La expectativa para superar la pandemia, se ha puesto centralmente en las vacunas y desde un punto de vista darwinista, debería tomarse en cuenta que como el virus tiene mutaciones, la carrera vacunación vs virus, puede ser interminable. El ejemplo más claro de este fenómeno es el uso excesivo de antibióticos, pues llega el momento en que las bacterias resultan más agresivas, porque provocan una menor protección inmune del cuerpo. Y al respecto, cita una referencia que muestra como la vacuna Pfizer, tiene mucho menos protección inmune contra la variante Delta. (Fig. 3).

Obviamente dicha dinámica de seguir así, resultará demasiado costosa para toda la sociedad y no importa como se maneje, si es desde el punto de vista privado o público, dado que tendrá que seguir una política pública al respecto y si se toma en cuenta el costo de las vacunas en función de la cantidad de población, nos podemos imaginar de lo que “estamos hablando”. En contraparte, no existe tratamiento alguno para proteger a las personas, si hay recomendaciones de cuidados y algunos de alimentación adecuada, que frente a la publicidad comercial, resultan mínimos, pero no existe en perspectiva una política de protección con base en la alimentación o en la producción de medicamentos dirigidos a impedir o aminorar la infección.

5. El pensamiento cotidiano o sentido común.

A nivel social, el fenómeno de la pandemia generada por el coronavirus y la lucha por imponer un punto de vista o discurso dominante, se recibe y procesa de diferentes formas, desde lo que se escucha en las discusiones por algunos especialistas en los medios, intentando explicar y formar opinión pública, hasta lo que se vivió en el encierro de millones de personas, todos intentando entender el fenómeno, cómo comportarse y actuar ante un evento tan complicado y extraño para la vida cotidiana de cualquier país.

³³ Hasta julio de 2021, se habían reportado 194,580 variantes del virus original SarsCov2, aunque las más importantes son las conocidas como Alfa, Beta y Delta. <https://www.livescience.com/coronavirus-variants.html>

Dicha percepción se aborda, teniendo en cuenta el punto de vista de personas en particular, ya sea en redes sociales, reuniones a distancia, intercambios presenciados en la calle o comercios, incluso discusiones a nivel de familias, con la intención de tomar un síntoma y para nada una muestra representativa, pero que si muestran claramente un síntoma del sentir común durante la pandemia que por cierto, todavía no termina.

Desde los medios, podemos observar una constante repetición de la evaluación e indicaciones que desde las instituciones se generan para los cuidados ante el virus. Es bien reconocido que ante el exceso de información, se dan dos tipos de reacciones: una es la de asumir y repetir la información y procedimientos que se escuchan y otra es la de en ciertos momentos, ya no querer escuchar nada dada la misma saturación. Son muy pocas las personas que logran “distanciarse” un poco de los contenidos recibidos, para juzgar y evaluar racionalmente lo que escucha en los medios. Normalmente las personas son subsumidas en la “andanada” de análisis e información y cada vez nos sentimos “más expertos” del tema y de hecho lo somos.

Otro elemento que ha sido observado, es que la mayoría de las personas, reaccionan con cierta “autoridad” ante las actitudes que salen de los “cánones” establecidos a través de la información y se muestran reacias hacia quienes no siguen todas dichas recomendaciones, sobre todo, ante la posibilidad de que alguien piense o decida no vacunarse. Dichas reacciones pueden observarse incluso dentro de las familias, grupos de amistades o entre desconocidos, lo cual a veces se vuelve un poco violento. Sobre todo porque se pierde de vista que finalmente hay un derecho a la libre decisión de hacer o no, lo que se recomienda, toda vez que no existe una obligatoriedad para hacerlo. Al respecto cabe mencionar que, algunas personas deciden no vacunarse porque tienen alternativas de cuidados o cobertura, desde procedimientos alternativos, como la medicina tradicional, homeopatía y otras, aunque hay quienes lo hacen desde el sentimiento de temor ante lo desconocido.

Cabe mencionar que tanto en las redes sociales, sobre todo en círculos de temas como ciencia, medicina, política, herbolaria y otros, los intercambios “suben de tono” a tal grado, que hasta rompimientos se generan, debido a las diferencias de opinión.

Todas estas reacciones, devienen de la tensa situación que se genera, en principio por la misma pandemia, pero también por el manejo informativo que se ha dado en torno a ésta y que como vemos, en ocasiones no es tan real como nos la presentan, pero si genera o incrementa los estados de ansiedad en las personas.

6. Conclusiones.

A diferencia de otras crisis sociales, en las que era más claro el discurso dominante y los rasgos del “pensamiento único”, en la crisis de la pandemia, existe una dificultad para distinguirlos. El problema es que en otras ocasiones, la lucha por su definición, se daba entre dos modelos de sociedad y de estado. En esta ocasión, los bloques en lucha, particularmente China y Estados Unidos, persiguen prácticamente los mismos objetivos: ganar el mercado mundial, por lo que es pertinente declarar que discurso que pretende erigirse en “pensamiento único”, lo es hoy más que nunca en el sentido capitalista.

Se basa en desestimar cualquier opción que escape a la industria farmacéutica, para lo cual utiliza el método de calificarlas como no científicas o ligarla a las noticias falsas o “bulos” entre otras cosas, a pesar de que existen opciones de medicina tradicional, homeopatía y otras, que por no estar avaladas por los organismos que autorizan su validación y comercialización, al mismo nivel que los productos alópatas, son desestimadas de entrada. En lo político, se basa en apoyar todo para incrementar el control sobre la población, en primer lugar el miedo, la incertidumbre y la obediencia a toda costa.

El virus existe y no es un invento, según constan todas las evidencias serias sobre el tema desde el punto de vista médico-epidemiológico y científico, pero también está claro que mientras la población a nivel mundial está ocupada por el miedo al contagio y la posibilidad de la muerte, ha habido una manipulación de la información y la forma de comunicarla, tanto en el sentido de magnificar el desarrollo de la pandemia, como de ocultar los efectos comerciales que ésta provoca.

Las noticias falsas sobre la pandemia han sido tan extensas, como nunca antes en cualquier crisis y una buena parte, han servido para apuntalar el discurso dominante, porque son extremadamente inciertas e increíbles.

Finalmente y de acuerdo con la idea de la construcción social de la realidad, el discurso dominante se va conformando con la participación de todos los sectores de la población, entendiendo que éste se impulsa desde los centros neurálgicos del capitalismo neoliberal, pero los que luchan por ganar el mercado contribuyen al mismo. Asimismo, contribuyen los consumidores, los que entran en pánico, quienes diseminan las noticias falsas, etc,. Es decir, de una u otra manera, la gran mayoría de la población ayuda a su construcción. Sólo quedarían fuera de ese ámbito, las pequeñas minorías que promueven alternativas fuera de las industriales, siempre y cuando no consuman nada de estas, lo cual las hace todavía más minoritarias.

7. Bibliografía y referencias.

BBC News Mundo (2020). 20 de mayo 2020

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52815758>

Barrio, Catalina (2015). La función del pensamiento y el discurso en Hanna Arendt. Ideas y valores, Vol. LXIV N° 159 Dic. 2015. <http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n159.41567>

Berger, Peter y Thomas Luckmann. (1968) La construcción social de la realidad. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P./J.C. Chamboredon./J.C. Passeron. (2002) El oficio del sociólogo. S-XXI ed. Argentina.

Durkheim (2001) Las reglas del método sociológico. Ediciones Coyoacán, México.

Dussel, Enrique (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo, en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Buenos Aires, Argentina. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708040738/4_dussel.pdf

Dussel, Enrique (2014). Filosofías del sur y descolonización. Editorial Docencia. Buenos Aires, Argentina.

Fernández Esquinas, Manuel (2020). Sociología y Ciencias Sociales en tiempos de crisis pandémica. Revista de Sociología de la Educación-RASE, 13 (2) Especial, COVID-19, 105-113. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.13.2.17113>

Gil, Tamara 2020. Coronavirus: cómo el virus se volvió parte de la "guerra" política entre EE.UU. y China. BBC News Mundo, 18 marzo 2020 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51938799>

González García, Juan (2020). Análisis Económico vol.35 No. 89 Ciudad de México. May./Ago. 2020 Epub 13-Nov-2020

Keller, Reiner. (2010). El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (ADSC). FQS Forum: Qualitative Social Research. Vol. 11, No. 3, Art. 5 Septiembre 2010.

Klein, Naomi (2011). La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Marcuse, Hebert (1993). El hombre unidimensional. Ed. Planeta. México.

Martuccelli, Danilo (2021). La gestión anti-sociológica y tecno-experta de la pandemia del Covid-19. Papeles del CEIC, 2021/1 <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.21916>

Méndez Reyes, Johan (2012). Eurocentrismo y modernidad. Una mirada desde la Filosofía Latinoamericana y el Pensamiento Descolonial. Omnia Año 18, No. 3 (septiembre-diciembre, 2012) pp. 49 - 65 Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Oryazun, Pablo (2020). <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/filosofia-y-coronavirus-intelectuales-chilenos-confrontan-las-tesis-de-zizek-y-byung-chul-han/SSHCUMC6HVHLNAKGJRODQLU7FU/> Edición del 3 de abril 2020.

Paz García, Ana Pamela (2011). El proyecto des-colonial en Enrique dussel y Walter Mignolo: hacia una epistemología de las ciencias sociales en América Latina. Cultura Representaciones Soc. vol.5 no.10 Ciudad de México sep. 2011

Pérez Herranz, Fernando-M. (2001). Del fin de la historia, al pensamiento único. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12479/1/Pensamiento%20%C3%BAnico.pdf>

Polidori, Ambra. y Raymundo Mier (2017). Nicht für immer! ¡No para siempre! Introducción al pensamiento crítico y la Teoría crítica frankfurtiana. Gedisa/UAM-X. México.

Quian, Marcela/Guillermo Fremd. (2010). El consenso de Beijing. Letras Internacionales Núm. 115-4 2010. ORT, Universidad ORT Uruguay.

Ramonet, Ignacio (2020). La pandemia y el sistema mundo. La jornada 25 de abril de 2020. México.

Rapoport, Mario (2002). Orígenes y actualidad del “pensamiento único“. En “La Globalización Económico Financiera. Su impacto en América Latina” CLACSO, Buenos Aires , Argentina. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101004010747/22.pdf>

Ruiz Chasco, Santiago (2013). Una aproximación al análisis sociológico del discurso, una apuesta por la razón práctica. En: Giménez Rodríguez, S. y Tardivo, G. (Coords.) Proyectos sociales, creativos y sostenibles. España. https://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wpcontent/uploads/2017/05/29.2013.Chasco.Proyectos.421_434.pdf

Ruiz de Gauna, Clara (2019). Estados Unidos y China: la batalla está en la tecnología. Expansión Economía Digital. (25-05-2019). <https://www.expansion.com/economia-digital/companias/2019/05/25/5ce81135e5fdea8f308b4618.html>

Schopenhauer, Arthur (2004). El mundo como voluntad y representación. Trotta. Madrid, España. <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/El-mundo-como-voluntad-y-representacion.pdf>

Vázquez Gutiérrez, Juan Pablo (2012). La concepción de hecho social en Durkheim. De la realidad material al mundo de las representaciones colectivas. Política y Sociedad, 2012, Vol. 49 Núm. 2: 331-351. Universidad Iberoamericana. México.

Weber, Max (2011). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Fondo de Cultura Económica, México.

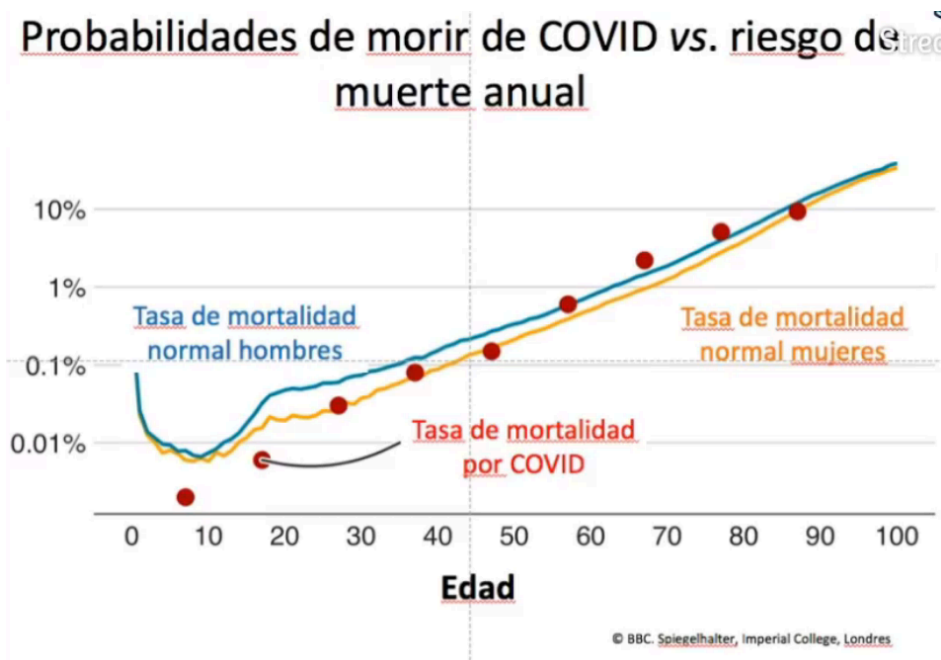
Anexos

Fig. 1



(Tomada de la exposición de la Dra. Karina Acevedo en (Akasha) face-book Oct. 2020)

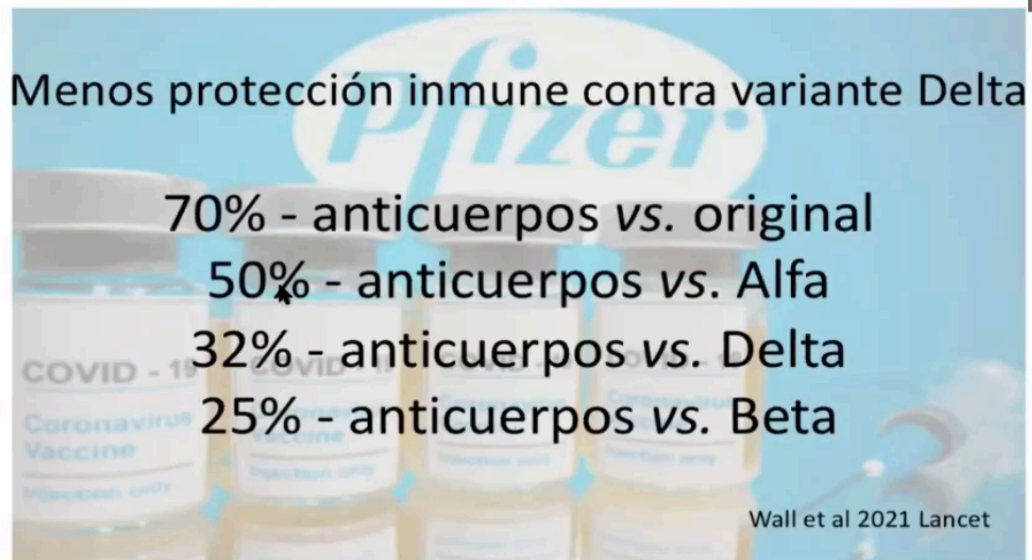
Fig. 2



(Tomada de la exposición de la Dra. Karina Acevedo en (Akasha) face-book Oct. 2020)

Fig. 3

¿Escape inmune?



(Tomada de la exposición de la Dra. Karina Acevedo en (Akasha) face-book Julio 2021)